

# **Sacerdotes en rebeldía: Memorias y vida cotidiana de los “sacerdotes renunciantes”. Iglesia y renovación post-conciliar en la Iglesia Católica a fines de la década del ‘60 en la ciudad de Rosario.**

Dobry, Mara

## **Introducción**

El presente trabajo se enmarca en un proceso de investigación que venimos desarrollando para nuestra tesina de grado. En la misma nos proponemos indagar acerca de los conflictos que irrumpieron en la Iglesia Católica de Rosario entre mediados de la década de 1960 y 1976. Nos referimos al movimiento que Michael Löwy (1999) denomina cristianismo liberacionista. Se trata de un movimiento que abarca la reflexión y praxis de un sector significativo de la iglesia católica latinoamericana desde el que se produce un cuerpo de escritos teológicos, la “teología de la liberación”.

Es importante remarcar el lugar que el Concilio Vaticano II ocupó para este movimiento. No lo consideramos como un punto de partida, ya que el mismo una cristalización de discusiones que se venían dando hacia el interior de la iglesia. Sin embargo, permitió potenciar muchos procesos que se venían dando hacia el interior de la Iglesia Católica, transformando en muchos casos la vida cotidiana de quienes se encontraban atravesados por esta institución, al mismo tiempo que implicó una legitimación de posiciones renovadoras hacia el interior de las disputas eclesiales en diferentes partes de América Latina. Löwy (1999) considera que, si bien el Concilio Vaticano II no traspasó los límites de una modernización, al abrirse al mundo moderno en una zona como Latinoamérica, en donde la Revolución Cubana, entre otras influencias, había desatado brotes revolucionarios a lo largo y ancho del continente, la Iglesia no pudo sustraerse a la emergencia de estos conflictos sociales emergentes.

En nuestra investigación estamos abocados particularmente a analizar las memorias de un grupo de sacerdotes que, en marzo de 1969, presenta la renuncia a sus cargos ministeriales como corolario de un proceso de tensiones entre este grupo y el Obispo de la ciudad de Rosario. Estos sacerdotes habían comenzado a reunirse un tiempo antes para discutir el modo en que podía aplicarse el Concilio Vaticano II en Rosario, a partir de lo cual comenzó a profundizarse el espiral de tensiones con el Obispo Bolatti, de posiciones anti-renovadoras. (Cruz et al., 1989; Folquer, 1996)

Para indagar en estas memorias estamos realizando entrevistas en profundidad y encuentros programados con los “sacerdotes renunciantes”, complementando el trabajo de campo con un relevamiento de la prensa escrita regional y nacional. Pretendemos en esta ponencia iniciar un esbozo por las trayectorias formativas y familiares de estos sacerdotes. A modo de anticipación hipotética, apostamos a que indagar en la formación de los sacerdotes nos permita, con el transcurso de la investigación, profundizar en una concepción de las instituciones que haga énfasis en sus contradicciones y tensiones internas y no las entienda como meras reproductoras del status quo.

## **Sacerdotes renunciantes: sus trayectorias familiares y formativas.**

Para comenzar, nos parece imprescindible subrayar las **trayectorias familiares** de estos sacerdotes. En diferentes entrevistas los sacerdotes reconstruyen sus historias familiares haciendo foco en su extracción obrera y en la pobreza, resaltando esto como una influencia fundamental en sus elecciones teológicas posteriores.

Mi padre vino de Italia solo, estuvo trabajando durante 7 años antes de que hiciera venir a mi madre. Tenía ya una...

una hermana tengo yo, hijos de mi padre y de mi madre allá en Italia y, viste, la situación después de la guerra del 14 los obligó a venirse para acá. (...) Y cuando vino acá fue a trabajar la tierra así, para otros, lo mandaron aun bañado. ¿Viste un bañado? Es un lugar muy bajo que es más agua que otra cosa, había animales, algunos caballos, no sé qué otra cosa hacían (...). Bueno, llegaron a Arroyo, buscaron, encontraron allí una casa que había varias personas viviendo una pieza libre, la alquilaron, bajaron la mesa, las dos sillas, o tres, no sé cuántas tendrían, y un baúl y un ropero, era toda su existencia, todo lo que tenían, toda su propiedad. (Registro de campo N°3, 2011)

Por otro lado, no podemos dejar de tener en cuenta que estos sacerdotes ingresan al seminario a muy corta edad. Transcurren toda su adolescencia en el marco de esta institución, con una desvinculación importante de su familia de origen. López Tessore (2006) analiza la rigidez de la formación dentro del seminario, la disciplina rigurosa, la rutina. Sin dejar de tener en cuenta este aspecto, nos parece interesante resaltar los aspectos contradictorios que también se daban dentro de la institución. En varias entrevistas se hace referencia a la importancia que tuvieron algunos **profesores dentro del seminario** en el modo en que estos sacerdotes fueron definiendo su posicionamiento pastoral-político. Se destaca la importancia que implicó la presencia de algunos profesores que tenían sentido de lo popular, de trabajo en los barrios y otros que tenían una particular formación en el análisis y el trabajo sobre la biblia.

Padre B., que ya falleció, cuántos años llevaba de asesor de la JOC y él acaso ¿no nos apuntalaba para poder trabajar como grupo de JOC en el seminario? (...) A. nos coordinaba, siendo él un sacerdote mayor ya, que tenía en esos momentos (...) ya debía tener como veinte, veintialgo de años de sacerdote y ya estaba en esta línea. De modo que todo eso convergió para que pudiera hacer esto. (Registro de campo N°2, 2011)

Es decir, entonces, que este hombre, tuvo realmente una influencia en nosotros, positiva según entiendo yo ¿no es cierto? Negativa según otras personas, pero que según entiendo yo es muy positiva. Y así hubo otras personas que también influyeron en nosotros, que sé yo, algunos como... cuando yo recién entré al seminario, un... que estaba de director espiritual, un gran tipo, que era C.G.D. (...) Pero, después cuando uno analiza ve que muchas de esas cosas que de muchacho nos fue dando quedaron en uno, y claro. (...) Después estuvo C., un tipo que... era un tipo piola, aunque a veces tenía algunas cosas abiertas y otras cerradas, pero en su momento un gran tipo. (...) Personas que vivían eso y que de pronto, a lo mejor no te lo transmitían directamente en ese momento sino que ciertas actitudes, se preocupaban por otras cosas, pero era gente que tenía grandes valores y que se la jugaban. (...) Y otro tipo que influyó mucho, y que renunció con nosotros, ya murió, fue A.A. (Registro de campo N° 3, 2011)

Dentro del seminario también fue fundamental el acercamiento a la **Juventud Obrera Católica (JOC)**. Se trata de una de las ramas de la Acción Católica Argentina, hegemonizada por jóvenes de sectores medios que buscan más cercanía con los sectores populares. Si bien su creación genera resistencia en el episcopado, estos grupos son asesorados por sacerdotes (López Tessore, 2006). El método de la JOC consiste en tres pasos que los entrevistados resaltan como definitorio en su formación: “ver, juzgar, obrar”. El intento está en generar una metodología que no tenga su punto de partida en los dogmas, sino en la realidad misma. Lo cual implica una transformación epistemológica radical en relación al modelo teológico históricamente aplicado desde la iglesia, que parte desde los dogmas, para aplicarlos luego a la realidad. El acercamiento de estos sacerdotes a la JOC se produce específicamente a partir de la formación dentro del seminario de grupos constituidos por seminaristas para discutir cuestiones vinculadas al mundo obrero y la manera en que un sacerdote podía trabajar con jóvenes obreros. Sobre este método ampliaremos en el próximo apartado.

(...) después participar en algún grupo, como era el grupo de la JOC, Juventud Obrera Católica, que la integrábamos seminaristas pero que era para trabajar cuestiones vinculadas al mundo obrero, y cómo un sacerdote podía trabajar con los jóvenes obreros. (Registro de campo N°2, 2011)

Para pensar el proceso de radicalización del Cristianismo Liberacionista, Löwy (1999) tiene en cuenta tres grupos que considera como la fuerza propulsora de los cambios. Se refiere a los movimientos laicos, los curas y religiosos extranjeros y los equipos de especialistas que trabajaban para los obispos y las conferencias episcopales.

Estos mismos antecedentes son rastreados en las entrevistas por los sujetos estudiados, resaltando particularmente la influencia de los **sacerdotes extranjeros**. En este caso se trata de un grupo de curas españoles que vinieron a la Rosario con el objetivo de cubrir lugares vacantes en la diócesis de la ciudad. Estos sacerdotes ocuparon un lugar importante en el conflicto, ya que fue el hecho de que el Obispo no permitiera que uno de estos curas siga trabajando en Barrio Godoy, lo que desató un conflicto que es nuclear a la hora de analizar el proceso que derivó en la “renuncia” de cerca de 30 sacerdotes de la Diócesis de Rosario.

En una de las entrevistas, L.P. hace referencia a un sacerdote con quien, habiendo compartido el trabajo en Villa Manuelita, muchos años después, siendo ya Obispo de La Pampa, se cruzó de vereda para no saludar al sacerdote renunciante. Y al respecto agrega:

Bueno, este muchacho, que pensábamos igual, compartíamos muchas cosas bien en el trabajo, charlábamos mucho, y cuando vienen los españoles me dice: “che, vienen los españoles ¿viste?, el Obispo quiere que vayamos a recibirlos al seminario, estos gallegos de mierda, más cerrados que no sé cuánto”. Le digo “mirá R., vamos y hagamos como dicen en italiano el bracho di ferro, rodeémoslo, pongámosle nuestras ideas, pero -digo- a ver si nos llevamos una sorpresa y son más abiertos que nosotros”, je, te puedo decir que nosotros éramos tortugas al lado de ellos, pero te lo digo por admiración por estos tipos. (Registro de campo N°4, 2011)

(...) en su momento monseñor Bolatti cambió lo sacó a A. de asesor de la JOC, lo creía conflictivo, y puso a un español que estaba en Rosario junto con otros españoles, venía de España a préstamo, sacerdotes de la OCSHA le decían, eran préstamo de España, había un Obispo de allá del cual ellos dependían, vinieron a toda Latinoamérica y... bueno uno de ellos era N.G. y... bueno, lo nombró a él asesor diocesano de la JOC, entonces este hombre le propuso, con mucho criterio, a estos laicos, a estas personas que están... eran, digamos, del equipo diocesano de la JOC, cuando él fue a vivir al barrio Godoy le propuso por qué no iban a vivir al barrio con él y hacer una experiencia así con la gente, y trabajar así en el barrio con la gente. (Registro de campo N° 3, 2011)

Para explicar la radicalización de estos curas extranjeros Löwy (1999) propone dos explicaciones no contrapuestas. Por un lado, lo que denomina “auto-reclutamiento selectivo”: los curas y los religiosos que pueden acudir a las misiones en los países latinoamericanos probablemente representen un sector de la Iglesia particularmente sensible a los problemas de la pobreza y el tercer mundo. Por otro lado, considera necesario tener en cuenta el hecho de que estos sacerdotes eran enviados por los Obispos a los lugares en donde no había diócesis tradicionales. El contraste entre las condiciones de vida en su respectivo país de origen y la brutal pobreza que descubrieron en Latinoamérica motivó en muchos de ellos una genuina conversión moral y religiosa al movimiento de liberación de los pobres.

En relación a otras de las influencias que Löwy (1999) considera aceleradores de la radicalización del cristianismo liberacionista, **los grupos de laicos**, nos parece importante subrayar que en el conflicto en barrio Godoy, que nombramos anteriormente, son los laicos quienes habían decidido en un primer momento tomar la Iglesia para reclamar el retorno del cura español, decisión que puede leerse como punto de radicalización del proceso llevado a cabo por los sacerdotes renunciantes.

Viene esta gente de barrio Godoy y nos dicen: “miren, no lo vamos a dejar entrar al cura a decir misa, la parroquia es nuestra, no de él, él está de paso, nosotros no, vivimos allí”. Y entonces “¿por qué? ¿qué pasó? y nos dijeron: “miren, el domingo pasado que él fue, nosotros acostumbrados a lo que hacíamos siempre con N.G., el cura anterior, después

de la homilía él se juntaba con nosotros, reflexionábamos en común, cada uno decía, como hacía allá en el saloncito, ¿qué nos dice Dios a cada uno? Y, bueno, empezamos a hacer así, uno levantó la mano, empezó...” claro, y este no entendía nada. Entonces por ahí dijo “no, no, no, perdonen, aquí el único que habla soy yo” y la gente le dice “mire, con el padre N. hacíamos esto, esto, esto y esto” y este no tuvo (que en paz descanse, porque murió este hombre), no tuvo mejor idea que decir “si el padre N. hacía esto era un mal sacerdote”. El 50, 60, 70 por ciento de la gente que estaba ahí se levantó y se fue, y tomó la decisión de que el domingo siguiente no lo dejaban entrar a decir misa. Y dicen: “necesitamos que alguno de ustedes nos acompañe, porque él va a llamar a la policía y nos van a meter presos.” (Registro de campo N°3, 2011)

Consideramos también que, como una referencia importante para estos sacerdotes el conociendo de la experiencia de los **Sacerdotes obreros en Francia**. Se trata de un movimiento eclesial que surge en Francia en 1944, sacerdotes de la Iglesia Católica que resuelven conseguir trabajo y vivir ellos mismos como obreros para acercarse al movimiento obrero en su misma cotidianidad, viviendo ellos mismos los problemas de los trabajadores. Varios años después este movimiento se extiende a España, en dónde varios de ellos formaron parte de la oposición al régimen franquista.

Así que fijate que todo eso, estábamos pendientes, coincidía todo con las expectativas nuestras, antes de eso incluso, ya muy poco antes, por supuesto, otra cosa que impactaba en nosotros fue los curas obreros de Francia, la experiencia de los curas obreros en Francia. Después, este... había una novela a propósito de eso, de un cura que vivía y trabajaba en el puerto, unos curas que trabajaban allí, era una novela, por cierto, pero reflejaba el tema de Francia. (Registro de campo N° 3, 2011)

En términos de referencias, también creemos significativo hacer referencia a algunos **Obispos** que, ocupando una posición jerárquica dentro de la Iglesia, rompían con los modos tradicionales de entender el sacerdocio y sostenían públicamente posicionamientos ideológico-pastorales renovadores. Los entrevistados han resaltado particularmente a don Elder Cámara (Brasil), Larraín (Chile) y Raw (Argentina).

En segundo lugar no se puede desvincular que aparezca la teología de la liberación, que es propia de Latinoamérica, de obispos como don Elder Cámara, que en algún momento se lo llamó el obispo de las favelas y que él se mete de lleno a poder hacer un análisis utilizando categorías del marxismo y es de los primeros que habla claramente contra el sistema capitalista. No se puede hablar de teología de la liberación sin tener en cuenta el trabajo del obispo Larraín. No se puede hablar de teología de la liberación sin tener en cuenta, qué se yo, los trabajos de teología los del obispo Raw acá en Argentina, que de alguna manera iba preparando el terreno para que apareciera este planteo, que es un planteo que eclosiona claramente y ya en forma enunciada, discursivamente, con Medellín, en el año '68. (Registro de campo N° 2, 2011)

Para finalizar, no podemos dejar de subrayar la influencia que tuvo, para este grupo de sacerdotes, el acceso a **material teológico y filosófico**. A lo largo de las entrevistas se destacan diferentes influencias teológicas y filosóficas a las que fueron accediendo estos sacerdotes. Durante su formación en el seminario el acceso a parte de este material se hacía de forma semi-clandestina. Esto se debe a que algunos de estos materiales estaban prohibidos desde Roma para el estudio dentro de los seminarios. Sin embargo el “prefecto mayor”, encargado de la formación en teología y filosofía del seminario, desde un enfoque un poco más abierto, permitía el acceso a estas nuevas tendencias teológicas.

Nosotros seguíamos, a ocultas, porque en ese momento estaba prohibido por aquellos que, desde Roma, manejaban el tema del estudio de seminario, de los seminarios. Lo habían prohibido, nosotros le llamábamos el libro amarillo, era la introducción a la Bibl... de Robert y Felier, dos tomos así que los tengo por allá, Robert, Felier, una serie de actores con todo un enfoque nuevo de la Biblia, hasta ese momento se venía con el enfoque historicista, que es un enfoque fundamentalista, por lo tanto erróneo, que pudre la cabeza de la gente. (...) Este profesor N., que ya falleció, un gran tipo que nos traía eso, y sabíamos que no se podía usar. (Registro de campo N°3, 2011)

Creemos que este eje es fundamental y es necesario profundizar en él, ya que nos permite dar cuenta de las instituciones en sus propias contradicciones internas, y no como meras reproductoras del status quo. Con esto no queremos decir que las mismas no reproduzcan el orden establecido, sino que es importante indagar en sus intersticios para poder dar cuenta de un modo más cabal de su dinámica interna.

## **Reflexiones finales**

Este recorrido por las trayectorias familiares y formativas de estos sacerdotes nos permiten poner el foco en la profundidad del hecho de que estos sacerdotes, formados desde muy pequeños en un seminario estricto en sus reglas y tradicional en sus concepciones, hayan decidido oponerse directamente al Obispo. El hecho de que se hayan terminado alejando de sus “cargos ministeriales” debido a la dinámica de confrontación que implicaron sus ideas ideológico-pastorales, opuestas a las que sostenía la cúpula eclesial que definía la orientación del seminario por el que transitaban estos sacerdotes en su formación, no puede entenderse en profundidad si se parte de concepciones que no hagan foco en la capacidad que los sujetos tienen de significar los condicionamientos sociales.

Claro, nos juntamos y después ese tema lo pasamos a un grupo que llegó a ser como de 40 y que presentamos un documento al arzobispo Bolatti y, después de todo un conflicto de un año (...) después de un montón de vaivenes que habría que analizarlos, nos quitó las parroquias a todos los sacerdotes que habíamos firmado ese documento. (Registro de campo N° 2, 2011)

Es en este sentido que nos ha sido operativo el valor analítico de la categoría de vida cotidiana, ya que nos permite reconceptualizar la concepción de sujeto de muchas teorías sociales. Dejando de considerar al sujeto como pasivo, como simple reflejo o portador de estructuras. Partiendo de esta categoría podemos comenzar a analizar la posibilidad que tienen los sujetos de rechazar, incorporar, resignificar los condicionamientos de la vida social. Es en la vida cotidiana que los sujetos luchan por desembarazarse de los condicionamientos y opresiones. (Achilli, 1993)

Retomamos entonces para este trabajo la conceptualización de A.Heller acerca de la vida cotidiana. Esta construcción teórica nos permite incorporar la perspectiva histórica “conjugando la repercusión que a esta escala puede tener la historia general, con la conformación de modificaciones que se producen en la cotidianidad a modo de ‘fermentos concretos de la historia’” (Achilli, 1993: 9). Esta concepción no implica que las repercusiones de la vida cotidiana tengan influencia únicamente en el ambiente más cercano, ya que “la vida cotidiana hace de mediadora hacia lo no cotidiano y es la escuela preparatoria para ello”. (Heller, 1977:25)

Esta noción de la vida cotidiana implica necesariamente poner en consideración que su estudio no implica un análisis autónomo de la misma. Este estudio debe estar necesariamente imbricando con un análisis histórico-social, ya que se trata de un campo ininteligible en sí mismo. Un proceso de investigación debe captar los condicionamientos mutuos entre las relaciones construidas cotidianamente por los sujetos con los procesos institucionales y estructurales con los que éstos interactúan. (Achilli, 1993)

En el caso de los sujetos estudiados en este trabajo, fue en la vida cotidiana de estos sacerdotes que fueron tomando forma sus elecciones ideológico-pastorales. Por un lado, como ya hemos señalado, los entrevistados resaltan el hecho de provenir de una familia obrera. Los sistemas de expectativas provenientes del núcleo familiar en el que fueron socializados durante los primeros años de vida tienen sin duda influencia en las elecciones de estos sacerdotes a lo largo de su vida.



Por otro lado, debemos sin duda destacar el gran peso que tuvo la institución eclesial en la conformación de la vida cotidiana de estos sujetos. Si tenemos en cuenta que ingresaron al seminario mucho antes de la edad adulta y agregamos a esto que su cotidianidad durante su vida como estudiantes estuvo moldeada por esta institución, no podemos dejar de observar la influencia que tuvo del sistema de expectativas de la institución eclesial.

Nosotros allí no podíamos usar radio, ni mucho menos, ni radio. (Registro de campo N° 3, 2011)

Bueno, allí se estudiaba la filosofía tomista, aristotélico-tomista, que lógicamente después fue superada, pero bueno. Veíamos también como pensaba Descartes, cómo pensaba Kant, íbamos viendo varios filósofos cómo pensaban, y veíamos toda la estructura, la arquitectura, toda la estructura que sostenía su filosofía. Entonces analizábamos eso. Después en teología también hay muchos enfoque teológicos, por un lado el aristotélico-tomista, es antiguo ¿no? (...) entonces nos basábamos en la aristotélico-tomista, allí era aristotélico-tomista, y seguían también, en parte, la teología, la teología, las cosas que se estudiaban en el Pio Latinoamericano, algunas de las cosas que se planteaban allí, de Roma, y algunas corrientes de algunos teólogos actuales, pero no tanto. (Registro de campo N° 3, 2011)

Claro está, no consideramos a la institución eclesial como totalmente uniforme, particularmente en un momento histórico en dónde se vive un clima de cambio al interior de toda la institución atravesada por la preparación del Concilio Vaticano II. Esta situación da lugar a que se expresen, más claramente que en otros momentos, tensiones y disputas hacia el interior de la Iglesia. Éstas se expresan también, como es de suponer, en la vida cotidiana de su formación como sacerdotes.

E.N., profesor de sagradas escrituras, que nos abrió un camino. Él había estudiado, venía de estudiar del Biblicum de Roma, el Biblicum de Roma seguía toda la corriente renovadora nueva de los estudios de la Biblia. (...) Nosotros seguíamos a ocultas porque en ese momento estaba prohibido por aquellos que, desde Roma, manejaban el tema del estudio de seminario, de los seminarios. (Registro de campo N° 3, 2011).

Agnes Heller tiene en cuenta que, a causa de los diferentes ámbitos en los que el sujeto se mueve, las exigencias no son siempre las mismas, y muchas veces llegan a ser opuestas, por lo que debe generar modelos de comportamiento paralelos y alternativos. Sin embargo, no se trata únicamente de adaptación a las normas ya que lo que A. Heller denomina la sociedad pura, refiriéndose a la sociedad más dinámica, “después de haberse apropiado de los usos de este mundo más inmediato (después de haber alcanzado la edad adulta), tiene varias ocasiones para escoger por sí mismo su ambiente directo (los amigos, el tipo y el puesto de trabajo, la familia, etcétera), en resumen puede escoger un pequeño mundo suyo relativamente nuevo (aunque dentro de límites precisos más o menos amplios).” (Heller, 1977: 23).

Creemos que esta posibilidad de elección se da en algunos casos aún antes de alcanzada la edad adulta. El caso estudiado es un ejemplo paradigmático, ya que el hecho de elegir ingresar al seminario para convertirse en sacerdotes determinó, en los sujetos, una transformación importante de su vida cotidiana.

Yo creo que sé de dónde viene mi vocación, mi vocación viene de... el sacerdote que había en Arroyo Seco era un hombre muy austero, muy, este..., digamos, buena persona, pero sobre todo muy austero, al estilo de antes que la gente vivía con mucha austeridad, ¿viste? Y se ve que este tipo de vida, esa vida de él, esa personalidad de él, me impactó. (...) Y también era chico, pero no había nada que hacerle. Es decir, fijate el impacto que había hecho en mi vida ese hombre que era austero y era consagrado al servicio de la gente. Bueno, no me pudo mandar al seminario porque se murió antes. Y me mandó el que vino después, un cura más joven, que había estado en el seminario también, allá donde fui yo. (Registro de campo N° 3, 2011).

Una vez dentro del seminario eligen realizar una búsqueda teológica complementaria a la que les estaba brindando la propia institución, a la que tienen acceso, a pesar de las prohibiciones formales, gracias a algunos

miembros del seminario. A la vez, optan por sumarse a ciertos grupos de discusión como la JOC, que los acercan a formas diferentes de entender la actividad sacerdotal. La importancia de este grupo, además de la preocupación específica por la problemática obrera es el método de análisis utilizado: el método de ver, pensar, obrar. Este método implicó, como ya hemos visto más arriba, un cambio epistemológico fundamental en relación a los análisis teleológicos tradicionales.

Fijate, lo que hace Cardin es eso con el método. Ven la realidad, escuchan a la gente y entonces, después que escuchan a la gente, analizan con la gente la realidad, reflexionan sobre la realidad y, en consecuencia, empiezan a actuar. Eso es lo que aplica Cardin cuando empieza a trabajar con esta gente. Yo empecé a mamar junto con O. y otros compañeros que elegimos eso, espontáneamente no porque estuviéramos obligados a eso, otros elegían estudiar otro tema, nosotros nos interesaba eso y toda la parte social, de la gente y demás, éramos estudiantes y nos preocupábamos de la explotación de los obrero, cosa que después va a influir en nosotros, después en las decisiones cuando más adelante nos ordenamos sacerdotes. (Registro de campo N° 3, 2011).

Ahí lo más importante, que me parece que es muy definitorio, es haber conocido el método propio de la JOC, que es un método clave porque tiene como tres pasos: el paso de lo observacional, de la observación, del ver; el paso de analizar, reflexionar sobre esa realidad y el paso de que todo ese esfuerzo tenía que tener como último paso ver cómo el análisis y el trabajo favorecía lo organizativo y lo operativo, qué hacer. (Registro de campo N° 2, 2011).

Una vez fuera del seminario, ya como sacerdotes, elijen comenzar a reunirse para discutir la forma de aplicar el Concilio Vaticano II en Rosario. Esta discusión colectiva inicia una dinámica de confrontación con la jerarquía eclesial de la ciudad que es la que se termina dirimiendo en el alejamiento de estos sacerdotes de sus cargos ministeriales. Esto está profundamente relacionado con la elección de una línea pastoral, diferente a la tradicional, que desarrollan en las parroquias que les son asignadas.

Y empezó a hacer el trabajo de... digamos, charlando con la gente, a ver, los problemas que había en el barrio, qué podían hacer, a ver juntos qué podían hacer para mejorar las cosas, es decir, un trabajo vecinal ¿no es cierto? con la gente, aparte, partían, usaban el ver, juzgar, obrar ¿no es cierto? partían de la realidad, la iluminaban con la palabra de Dios, porque se decían cristianos, entonces ¿qué nos dice Dios? ¡Qué nos dice Jesús a partir esto? Y, ahora, en consecuencia, vamos a hacer, por tanto, esto, en todo ese proceso este muchacho, revisando con la gente, llegan a la conclusión de que sería importante para el barrio que el cura trabajara, como obrero. (...) Entonces fue a hablar con el Obispo, el Obispo por supuesto lo único que le dijo es que no, no le dijo otra palabra. Este, bueno, volvió, siguieron revisando, en todo ese proceso, así de reflexionar, de ver la realidad, iluminarla con la palabra de Dios, con un trozo de evangelio, de nuevo, hay que... a volver al Obispo, “no”, una tercera vez, “no”, y la tercera vez se fue a trabajar a un horno de ladrillo. Bueno, eso hizo que cuando... que al Obispo no le gustara nada. (Registro de campo N° 3, 2011).

## **Bibliografía.**

ACHILLI, E. 1993. *La cotidianeidad. Algunas consideraciones teóricas metodológicas*. Escuela de antropología. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario.

CRUZ, I.; DELMONTE, F. y WILLI, M., 1989. *Los intentos de renovación pos-conciliar en la diócesis de Rosario a fines de la década del 60'*. Seminario Regional. Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes, Rosario.

FOLQUER, C. 1996. *La recepción del Concilio Vaticano II en Rosario. Los sacerdotes renunciantes y la comunidad de hermanas dominicas*. Tesis PUCA. Rosario

HELLER, A. 1977. *Sociología de la vida cotidiana*. Ediciones Península. Barcelona.

LÓPEZ TESSORE, V. 2006. *Una historia de vida en su contexto socio-histórico*. Tesis de Licenciatura. Escuela de Antropología. Facultad de Humanidades y Artes. Rosario.

LÖWY, M. 1999. *Guerra de Dioses. Religión y política en América Latina*. Siglo XXI Editores, México.